

GRUPO 1: NUESTRA IDENTIDAD CRISTIANA EN UN MUNDO PLURAL

1.CONTEXTUALIZACIÓN DE LA CARTA N.º 3 SAN JOSEMARÍA

Escrita por nuestro Padre en el año 1932, y enviada a los miembros de la Obra en el año 1962. Recientemente ha sido reeditada y publicada en una edición crítica.

Si bien su época ya no es la actual, y el ambiente social e intelectual en el que se formó y vivió es diferente de la realidad del siglo XXI, sorprende descubrir el valor que tienen sus escritos, **la actualidad que adquieren sus reflexiones** y cómo en ellas vemos que se pone de manifiesto que la doctrina de la Iglesia y el espíritu del Opus Dei, ofrecen luz y **respuesta a muchos de los desafíos de hoy**.

“El hecho de que el ambiente cultural en el que difundió san Josemaría su enseñanza en torno al pluralismo y la libertad estuviera configurado por un marco antropológico más unitario no resta interés a su contenido. Al contrario, esas mismas ideas iluminan nuestro presente y rescatan la importancia de fortalecer la propia identidad cristiana —en sus aspectos de fondo como la filiación divina y prácticos como el ejercicio de las virtudes que facilitan la sana convivencia social— para impulsar el diálogo y la amistad cívica.” (Pluralismo, amistad cívica y defensa de la propia identidad. Andrés Irarrázaval. Romana nº78)

El mismo San Josemaría, así lo visualizó también: “...*precisamente estas cartas “no os hacen falta”, no son necesarias. Todo lo que es del Opus Dei, ya lo sabéis, lo hacéis bien*”.

Esto es un resumen, para que pueda **servir dentro de un siglo, si alguien no lo ha conocido o no le ha oído**. Son textos muy familiares, no es nada parecido a un tratado. Más bien es una conversación: que va cambiando de un tema a otro, cuenta un chascarrillo...es una conversación de familia. (Entrevista a Luis Cano, editor de la edición crítica de Carta I. Disponible en la web opusdei.org)

2. IDEAS PRINCIPALES DE LA CARTA

La tercera carta es **larga y muy rica de contenido**. Lo que **plantea es qué debe hacer el cristiano en el mundo, cuál es su misión**: ¿Debo imponer mi verdad a los demás porque es una verdad que salva? ¿Debo tomar una opción política concreta para apoyar ese programa? ¿Esos valores cristianos tienen que iluminar la vida pública o son una cosa privada?

Es **un canto a la libertad y a la responsabilidad** de los cristianos. (...) Al mismo tiempo, también es una carta que hace un canto **al trabajo**. Por ejemplo, dice que *“hemos de amar toda clase de trabajo humano, porque el trabajo es el medio para la santificación de las almas y para la gloria de Dios”*

Asegura que, en medio de ese trabajo honesto, toda mujer, todo hombre puede escuchar esa llamada de Cristo, esa llamada personal, *“que comunica al trabajo un sentido de misión que ennoblece y da valor a nuestra existencia. Porque Jesús se mete en un acto de autoridad en el alma, en la tuya, en la mía. Esa es la llamada”*.

Anima mucho a servir a los demás a través de todas las profesiones. Explica, por ejemplo, que **“la presencia leal y desinteresada en el terreno de la vida pública ofrece posibilidades inmensas para hacer el bien”**. De hecho, habla bastante y da consejos para vivir en la honestidad si uno tiene que ocupar un puesto de autoridad, sea en una empresa privada o en algunas cuestiones públicas. Son criterios muy interesantes para un cristiano que vive con realismo su vida en medio mundo.

Al mismo tiempo, deja muy claro que el Opus Dei *“no tiene política alguna, no es ese su fin. Nuestra única finalidad es espiritual y apostólica. Por esto la Obra de Dios no ha entrado ni entrará nunca en la lucha política de los partidos”*.

Enmarca todo, dentro de un espíritu de comprensión y de apertura. De hecho, al final de esta carta dice una cosa que sorprende por lo tajante que es: *“Ese modo de comportarse -el actuar con comprensión y apertura- es de la misma esencia de la Obra. Porque el Señor nos quiere por todos los caminos de la tierra, echando la semilla de la comprensión, de la disculpa, del perdón, de la caridad, de la paz. No nos sentiremos jamás enemigos de nadie. La Obra nunca podrá hacer discriminaciones, nunca querrá excluir a nadie de su apostolado. Si no, haría traición a su propio fin”*. (Entrevista a Luis Cano, editor de la edición crítica de “Cartas I”. Disponible en la web opusdei.org)

San Josemaría fue un gran defensor de la **libertad individual**. Un aspecto específico de sus enseñanzas fue su profundo respeto por la libertad de las personas, que le llevaba a defender un amplio pluralismo en todos los ámbitos del quehacer humano, que en el caso de los católicos se ejerce dentro de los amplios márgenes doctrinales y morales definidos por el Magisterio de la Iglesia. Pero sus enseñanzas al respecto pueden verse desdibujadas por el paso del tiempo y el continuo cambio de circunstancias sociales, lo que subraya la necesidad de volver a los principios en que sustentaba sus posiciones más que a valorar con criterios actuales las decisiones concretas que pudo tomar en el pasado. (Pluralismo, amistad cívica y defensa de la propia identidad. Andrés Irarrázaval. Romana nº 78)

3. CONCEPTOS PARA TRABAJAR Y REFLEXIONAR: TOLERANCIA Y PLURALISMO

El concepto pluralismo es definido por el diccionario de la Real Academia como el *«sistema por el cual se acepta o reconoce la pluralidad de doctrinas o posiciones»*; y se señalan como sinónimos de pluralidad los términos *variedad, diversidad y heterogeneidad*.

Lamentablemente en la sociedad actual no podemos decir que vivamos un sistema plural, por el contrario, en los últimos decenios los marcos de la sociedad liberal contemporánea

son dominantes en los medios de comunicación, y se va imponiendo una única línea de pensamiento.

El mundo actual está tan desconcertado, que como dijo el papa Benedicto XVI “*no sólo la fe está en peligro, sino también la razón*”. Por eso la Iglesia, y cada una de nosotras, tiene que ser abogada de la fe, de la razón y a veces del mismo sentido común.

¿Entiendo la importancia que tiene hoy que sea consciente de la necesidad de fortalecer la propia identidad cristiana —en sus aspectos de fondo como la filiación divina y prácticos como el ejercicio de las virtudes que facilitan la sana convivencia social— para impulsar el diálogo y la amistad cívica? ¿De qué manera la Obra nos ayuda ya a ello y como puedo aprovechar mejor lo que nos ofrece?

En línea con san Josemaría, y mostrando su actualidad, Mons. Fernando Ocáriz ha recordado la importancia del **respeto** por las diferentes posturas de los demás, en los últimos años. Antagonista no es enemigo.

Ya en su primera carta como prelado del Opus Dei dedicó unas líneas a este punto: «*es necesario hacerse cargo de los aciertos de las **distintas posturas**, dialogar con otras personas, aprendiendo de todos*». Carta Pastoral. Mons. Fernando Ocáriz. Conclusiones del Congreso General 4/02/2017. p.17

Y en una carta posterior, dedicada a la amistad, señaló: «***ciertas maneras de expresarse pueden enturbiar o dificultar** la creación de un ambiente de amistad. Por ejemplo, ser **demasiado categórico** al expresar la propia opinión, dar la apariencia de que pensamos que los propios planteamientos son los definitivos, o **no interesarse activamente** por lo que dicen los demás, son modos de actuar que encierran en uno mismo. En ocasiones, estos comportamientos manifiestan una incapacidad para distinguir lo opinable de lo que no lo es, o la dificultad para relativizar temas en los que las soluciones no son necesariamente únicas*» (Carta Pastoral. Mons. Fernando Ocáriz. Sobre la amistad. 1/11/2019. P.9)

4. TIEMPO DE PREPARARSE: IMPORTANCIA DE NUESTRA FORMACIÓN PERSONAL.

La convivencia es un momento importante, de mucha Gracia de Dios, para aprovechar cada año la riqueza doctrinal, espiritual y humana que la Obra nos ofrece.

«*la verdad es una sola, hijos míos, -son palabras de nuestro Padre- y aunque en cosas humanas sea difícil saber de qué parte está lo cierto, en las cosas de fe no sucede así*». Este magisterio debe defenderse «con el ejemplo, con la palabra, con vuestros escritos, con todos los medios nobles que estén a vuestro alcance»

“*No me encuentro con el otro sino poseo un sustrato donde estoy firme y arraigado, porque desde ahí puedo acoger el don del otro y ofrecerle algo verdadero*” (Carta Fratelli Tutti, del Papa Francisco).

BIBLIOGRAFIA

- Carta Pastoral. Mons. Fernando Ocáriz. Conclusiones del Congreso General 4/02/2017.
- Carta Pastoral. Mons. Fernando Ocáriz. Sobre la amistad. 1/11/2019.
- Entrevista a Luis Cano, editor de la edición crítica de Cartas I. Disponible en la web opusdei.org
- Carta Fratelli Tutti. Papa Francisco
- Pluralismo, amistad cívica y defensa de la propia identidad. Andrés Irarrázaval. Romana nº78

CUESTIONES PARA CONTESTAR EN LA SESION GRUPAL

IDENTIDAD Y FORMACIÓN

¿Cómo podemos fortalecer nuestra identidad cristiana y nuestra formación para vivirla y expresarla con claridad en el mundo actual?

¿Entiendo la importancia que tiene hoy que sea consciente de la necesidad de **fortalecer la propia identidad cristiana** —en sus aspectos de fondo como la filiación divina y prácticos como el ejercicio de las virtudes que facilitan la sana convivencia social— para impulsar el diálogo y la amistad cívica? ¿De qué manera la Obra nos ayuda ya a ello y cómo puedo aprovechar mejor lo que nos ofrece?

CARIDAD Y CONVIVENCIA

¿Cómo podemos vivir una actitud de caridad que una firmeza en la verdad con respeto y apertura hacia quienes piensan distinto?

En varias ocasiones Nuestro Padre nos transmitió esa idea clara: “santa intransigencia con los errores, y santa transigencia con las personas que están en el error” ¿Cómo hago propia esta máxima de caridad y convivencia tan necesaria en los tiempos actuales? ¿Evito tertulias, foros y debates que llevan a la crispación y al odio de aquel que está en el error y, por el contrario, fomento en mi interior actitudes de escucha, apertura y sincera caridad? ¿qué tipo de **acciones, iniciativas** podrían contribuir a un trato de amistad y a un clima de diálogo respetuoso, que me acerque a aquellas personas que viven con una visión muy lejos de la cultura cristiana?

ACCIÓN Y COMPROMISO

¿Qué pasos concretos podemos dar para generar amistad, diálogo y presencia cristiana en nuestros ambientes?

¿Soy consciente de la importancia, especialmente en la actualidad, de estar bien formado sobre lo que la Iglesia dice y hace, y saber expresarlo de modo directo y conciso? ¿En qué temas me doy cuenta de que me faltan argumentos atractivos y sencillos? ¿De qué modo creo que podría prepararme mejor para defender la doctrina de la Iglesia y mi fe, de un modo respetuoso, pero al mismo tiempo, claro y valiente? ¿En qué actividades o medios se podría concretar?